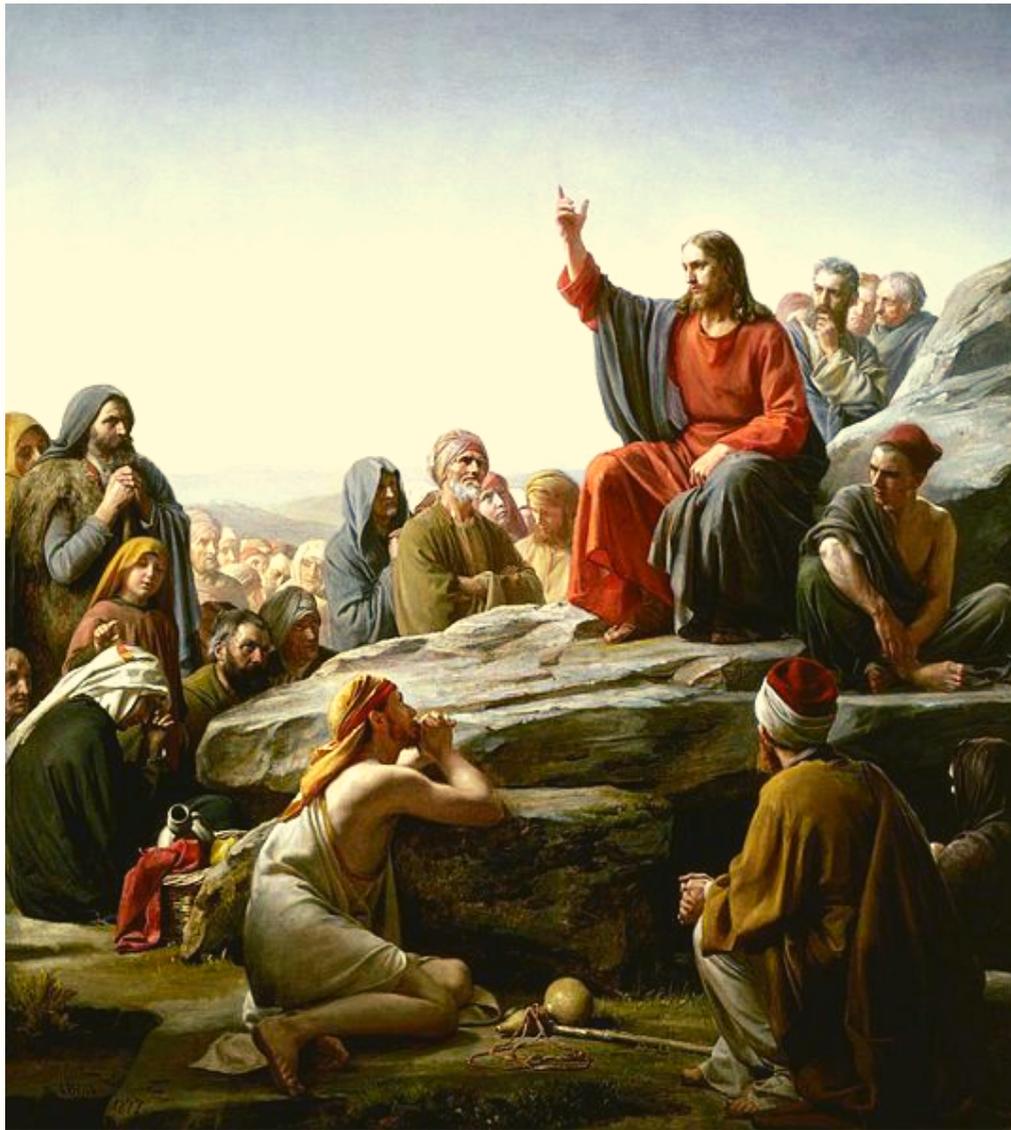




Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 7,15-20

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



15 Jesús dijo a sus discípulos: «Cuidense de los falsos profetas que se visten como ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de las zarzas? 17 Así también, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el malo produce frutos malos. 18 Un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni uno malo producir frutos buenos. 19 Todo árbol que no da frutos buenos se corta y se arroja al fuego. 20 Entonces, ¡por sus frutos los reconocerán!».

Palabra del Señor





Comentario al texto

La acción de los falsos profetas es descrita con la imagen de los lobos disfrazados de ovejas. Este tema tiene su origen en el Antiguo Testamento (Is 9,14; 28,7; Jr 6,13; Ez 13,3) y continuó, dada su importancia, en el cristianismo naciente (Hch 13,6; 2 Pe 2,1; 1 Tim 1,4).

El dicho de Jesús (Mt 7,15) pone en guardia contra quienes atentan contra sus enseñanzas y pretenden desviar a los discípulos por otros caminos. Utiliza recursos sacados tanto de la vida pastoril como de la agrícola.

La imagen de los lobos rapaces vestidos como ovejas ilustra la falsedad y perversión de esos pretendidos profetas, que no hacen otra cosa que confundir y destruir la comunidad.

El criterio para distinguir entre genuinos y falsos profetas son los frutos que produce cada uno de ellos, como enseña la metáfora de los árboles (Mt 7,17-19). Los seguidores de Jesús son invitados a dar los frutos propios de los profetas verdaderos y a discernir entre los frutos malos y buenos presentes en el mundo.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?**
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿de quiénes han de cuidarse los discípulos?, ¿cómo reconocerlos?, ¿qué frutos dan?**
- 3. ¿Cuáles son los "falsos profetas" de nuestro tiempo?, ¿cómo podemos reconocerlos?, ¿cómo podemos cuidarnos de ellos?**
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...**